

**“LA PALABRA DE ENTREGA”
(LUCAS 23:46)**

**(POR EL PASTOR EMILIO BANDT FAVELA)
(922. VIE. 030415)**

CAMPAÑA DE RESURRECCIÓN 2015

**V. C. “... QUE CRISTO MURIÓ POR NUESTROS PECADOS, CONFORME A
LAS ESCRITURAS” (1 CORINTIOS 15:3)**

- 📖 Estamos ante la última palabra de nuestro Señor Jesucristo en la cruz.
- 📖 Ha hecho frente al pecado, a la muerte por el pecado y al mismo Satanás y ha vencido, su labor ha sido culminada. Por esto, con absoluta confianza puede decir: **“Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu”**.
- 📖 Es una palabra que nos habla de fe, de confianza, de esperanza, de abandono en las manos de Aquel que es el Único en Quien se puede descansar: El Padre.
- 📖 Con esta palabra, la lucha de los siglos profetizada desde el primer libro de la Biblia en aquel pasaje llamado el protoevangelio que dice: **“Y pondré enemistad entre ti y la mujer, y entre tu simiente y la simiente suya; ésta te herirá en la cabeza, y tú le herirás en el calcañar” (Génesis 3:15)** ha llegado a su fin precisamente con su muerte que, al fin de cuentas, fue la herida mortal y definitiva en la cabeza de la serpiente que es el diablo.
- 📖 Así, con la seguridad de la victoria total el Señor se ampara en las manos de su Padre Celestial: **“Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu”**.
- 📖 Meditemos juntos en esta última palabra del Salvador y veamos lo que nos enseña la palabra de entrega.

1º NOS ENSEÑA QUE CRISTO EN VERDAD MURIÓ.

- 📖 Los relatos evangélicos lo enseñan. Cada uno de los cuatro evangelios dedica una buena parte de su contenido a la pasión y muerte de nuestro Señor Jesucristo.
- 📖 Y al relatar el momento de su muerte Marcos y Lucas dicen: **“Expiró”**. Mientras que Mateo y Juan dicen: **“Entregó el espíritu”**.
- 📖 Amados, no debe haber ninguna duda. Nuestro Señor literalmente murió.
- 📖 Sin embargo, muchos en la actualidad se esfuerzan en argumentar que en realidad no murió, que quizá sufrió solo un síncope, un desmayo y que luego volvió en sí.
- 📖 Pero la Biblia dice, afirma, reafirma y confirma que en verdad Cristo murió.
- 📖 La Biblia dice que su muerte fue verificada por el centurión que fue comisionado por Poncio Pilato; los soldados se aseguraron de su muerte atravesándolo de lado a lado con una lanza; fue bajado de la cruz y embalsamado, aunque rudimentaria y apresuradamente con áloes y especias aromáticas; fue sepultado, encerrado en esa tumba con una gran roca que además estaba sellada y vigilada.

📖 Así que, cuando el Señor clamó a gran voz **“Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu”** en verdad estaba en el momento de su muerte.

2º NOS ENSEÑA QUE CRISTO EN VERDAD ENTREGÓ SU ESPÍRITU.

📖 ¿A Quién entregó su espíritu? ¡A Dios! ¡Al Padre Celestial!

📖 ¿A dónde fue su espíritu? La Biblia nos responde: Fue al cielo, entró en el Lugar Santísimo y ofreció su sangre en propiciación por nuestros pecados: **“Porque no entró Cristo en el santuario hecho de mano, figura del verdadero, sino en el cielo mismo para presentarse ahora por nosotros ante Dios... se presentó una vez para siempre por el sacrificio de sí mismo para quitar de en medio el pecado” (Hebreos 9:24, 26).**

📖 Así que, su cuerpo estaba muerto, colgado de aquella cruz; pero su espíritu siguió vivo y fue ante el Padre para presentarse como nuestro Sumo Sacerdote.

📖 Hay un error muy común aun entre los cristianos evangélicos: Afirmar que Jesús fue al infierno. ÉL sufrió en la cruz los horrores del infierno pero no fue allá.

📖 La palabra que estamos estudiando: **“Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu”** excluye totalmente la idea de un descenso al infierno.

📖 Todo el sentido de esta última palabra de Cristo indica que ÉL entra en una plena armonía con el Padre. Además, si ya la obra de redención estaba consumada por demás estaba ir al infierno.

📖 Sin embargo, hay quienes usan el pasaje de 1 Pedro 3:19-20 que dice: **“En el cual también fue y predicó a los espíritus encarcelados, los que en otro tiempo desobedecieron, cuando una vez esperaba la paciencia de Dios en los días de Noé, mientras se preparaba el arca, en la cual pocas personas, es decir, ocho, fueron salvadas por agua”**, que parece sugerir que el Señor visitó el infierno a fin de predicar a los espíritus encarcelados

📖 Pero esa teoría no tiene ningún sustento: (1) Porque ese pasaje no dice que fue al infierno. Hablar de espíritus encarcelados no necesariamente se refiere a personas en el infierno. (2) Porque predicarles a los que están en el infierno se opondría rotundamente a la enseñanza bíblica, pues habría una segunda oportunidad y se consideraría que sí es posible salir y librarse del infierno. (3) Además, ¿Por qué solamente predicarles a los antediluvianos? ¿Y los demás antes y después de Noé que están allí? ¿Por qué a ellos no? ¿Hubo discriminación de parte del Señor?

📖 Lo que el apóstol Pedro quiso decir es que “en espíritu” Cristo predicó por medio de Noé a la gente de su tiempo, mientras se preparaba el arca. La Biblia afirma que el Espíritu de Cristo acompañó a todos los profetas en su predicación (1 Pedro 1:10-11) y que Noé predicaba a aquellos pecadores (2 Pedro 2:5).

📖 Así que, aseguramos que el espíritu de Jesús no fue a otro lugar, sino a la misma Presencia de Dios Padre para presentarse por nosotros.

📖 Usted no puede desestimar toda esta obra perfecta para la redención de su alma.

📖 Cristo hizo todo esto para salvarle a usted.

📖 ¡Que el Señor encamine su corazón a aceptar a Cristo como el Único y Suficiente Salvador y Señor de su vida! ¡Así sea! ¡Amén!